

**Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe
Aparecida - Brasil, 30 de mayo de 2007**

Aproximación a las ideas claves del análisis situacional

Luis José Di Pietro Paolo

El presente artículo tiene por finalidad identificar las ideas claves sobre la realidad latinoamericana y caribeña que presenta el Documento de Aparecida.

Estas ideas claves se desprenden, fundamentalmente, de la lectura del capítulo segundo de la primera parte del texto, titulado "Mirada de los discípulos misioneros hacia la realidad". Sin embargo su estudio debe ser completado con comentarios, observaciones y sugerencias que se hallan a lo largo de todo el documento y, especialmente, los capítulos 8 a 10 de la tercera parte. En la medida que se ha considerado conveniente se han agregado notas que deberían ayudar a una mayor comprensión del texto episcopal.

Las propuestas de acción que propone el Documento se hallan en directa relación con la realidad observada y su valoración. Una atenta consideración de la realidad que nos interpela, desentrañar su dinámica más profunda resulta fundamental para el logro de la misión que se ha propuesto la Iglesia en Aparecida, esto es, el impulso a su acción evangelizadora.

Presentación general del Documento

El texto del documento se divide en una introducción y tres grandes partes y sigue el método de reflexión teológico-pastoral ver, juzgar y actuar. El esquema tripartito está hilvanado por un hilo conductor en torno al concepto de **vida**, que se fundamenta en la vida en Cristo.

La **Introducción** plantea la finalidad del Documento: revitalizar el modo de ser católico de la Iglesia latinoamericana y caribeña para ponerla en un estado permanente de misión.

La **Primera parte** se titula *La vida de nuestros pueblos* y está conformada por dos capítulos. El primero llamado *Los discípulos misioneros*, donde se considera al sujeto que mira la realidad y que bendice a Dios por todos los dones recibidos. El capítulo segundo, el más largo de esta parte, se titula *Mirada de los discípulos misioneros hacia la realidad*. Con una mirada teológica y pastoral considera, con cierto detenimiento, los grandes cambios que están sucediendo en nuestro continente y en el mundo, y que interpelan a la evangelización. Se analiza la realidad actual en sus diversas dimensiones -sociocultural, económica, sociopolítica y ecológica- y se discernen grandes desafíos como la globalización, la injusticia estructural y la crisis en la transmisión de la fe. Esta es la sección de contenido más rico para el tema que nos ocupa.

La **Segunda parte** se titula *La Vida de Jesucristo en los discípulos misioneros*. Tomando como eje la vida que Cristo nos ha traído, se tratan, en cuatro capítulos sucesivos, grandes dimensiones interrelacionadas que conciernen a los cristianos en cuanto discípulos misioneros de Cristo.

La **Tercera parte** ingresa plenamente en la misión actual de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Recibe el título *La vida de Jesucristo para nuestros Pueblos* y se consideran las principales acciones pastorales con un dinamismo misionero. En esta parte se desarrolla la opción que propone la Conferencia: convertir a la Iglesia en una comunidad más misionera. El cap. 8 de esta tercera parte se denomina *El Reino de Dios y la promoción de la dignidad humana* que confirma la opción preferencial por los pobres y excluidos que se remonta a Medellín, se reconocen nuevos rostros de los pobres (vg., los desempleados, migrantes, abandonados, enfermos, y otros) y se promueve la justicia y la solidaridad internacional. Por último, en el cap. 10 *Nuestros pueblos y la cultura* se actualizan las opciones de Puebla y de Santo Domingo por la evangelización de la cultura y la evangelización inculturada.

Las Ideas claves del contexto socio económico, político y cultural

En la **Introducción** hay al menos tres afirmaciones que merecen ser destacadas:

- a. La primera se refiere a la primera Evangelización en América. Expresa que “el Evangelio llegó a estas tierras en medio de un dramático y desigual encuentro de pueblos y culturas” (I. 4). Las “semillas del Verbo”, esto es, aquellos elementos de verdad y bondad presentes en las culturas originarias permitieron su inculturación. Esta primera evangelización se expresó a través de “luces y sombras” (I.5), aciertos y errores¹.
- b. Una segunda afirmación hace referencia al aporte de la Iglesia católica a la identidad latinoamericana y caribeña. En este sentido se expresa que “...la tradición católica es un cimiento fundamental de identidad, unidad y originalidad de América Latina y el Caribe” (I.8).
- c. Finalmente una referencia a la vivencia de la fe cristiana en la realidad actual. La principal amenaza para nuestra fe es “el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad” (I.12). A esta falta de vitalidad y compromiso con que se vive el mensaje cristiano no sería ajeno el impacto de la cultura actual, que es caracterizada más adelante como carente de ideales y sumamente individualista.

El capítulo 2 de la Primera Parte (“Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad”) hace una caracterización de los cambios producidos en la sociedad actual y que nos interpelan como cristianos. Se hace un análisis agrupando estos fenómenos en grandes dimensiones: socio cultural, económica, política y ecológica. Sin embargo hay un hecho que atraviesa a todas las dimensiones y que sería el signo de la época actual: el fenómeno de la globalización.

1. El impacto de la globalización

¹ En relación con el descubrimiento y evangelización de América expresó Juan Pablo II que “La Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro.” S.S. Juan Pablo II, Discurso de S.S. Juan Pablo II a los Obispos del CELAM, dado el 12 de Octubre de 1984.

La globalización es definida como “un fenómeno de relaciones de nivel planetario” y, siguiendo las afirmaciones del Papa, es considerada un “logro de la familia humana”, al favorecer “el acceso a nuevas tecnologías, mercados y finanzas” (& 60)².

Se enfatiza la visualización de la globalización como “red de comunicaciones de alcance mundial” (& 34). Es evidente que el motor que dinamiza el fenómeno contemporáneo de la globalización es la acelerada transformación vivida en el mundo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, representadas de manera global en la sociedad de redes, sostenidas en Internet y el protagonismo de los medios masivos de comunicación³. Esta impronta de la sociedad actual como sociedad de la información ha permitido la vinculación de las personas en tiempo real pero a la vez ha producido una sobresaturación y fragmentación de la información que recibimos. La indiferenciación en cuanto a qué es lo relevante y qué lo accesorio se traduce en que la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez “más opaca y compleja” (& 36), donde resulta casi imposible “percibir la unidad de todos los fragmentos dispersos” (&36) en la multiplicidad de información que se nos proporciona.

La principal consecuencia de esta sobreabundancia de información fragmentada se expresa en el plano existencial: la crisis de sentido, la falta de un sentido “que da unidad a todo lo que existe y nos sucede en la experiencia” (& 37), la búsqueda de una comprensión unitaria de sentido que le permita a la persona “ejercer su libertad con discernimiento y responsabilidad” (& 42)⁴.

2. Dimensión socio cultural

De acuerdo con el documento de los Obispos estamos ante un cambio de época, cuyo nivel más profundo ancla en la dimensión de la cultura. Este cambio se expresa en la ruptura de la unidad de sentido que proporcionaba la cosmovisión cristiana, ruptura producida al excluir el hombre a Dios en las relaciones que plantea con sus semejantes y con la naturaleza.

La cultura actual tiende a proponer estilos de vida y valores contrarios a la naturaleza y dignidad de la persona humana. ¿Cuáles son los valores que ofrece la cultura globalizada, aquellos que priman en esta nueva configuración epocal y que impactan en la persona como ser individual y como ser social?

Primero una exacerbación de la subjetividad individual, lo cual “debilita los vínculos comunitarios y propone una radical transformación del tiempo y del espacio”. Lo que importa es el presente y la inmediatez, lo cual impone una realización “ya” de nuestros deseos y aleja las preocupaciones por el bien común (& 44). Es lo que más adelante se mencionará como la “autorreferencialidad del sujeto”, que conduce a la indiferencia por la

2 Para un análisis del concepto de globalización y sus implicancias cfr. Scannone, “La globalización como hecho e ideología” en Scannone y otros, *Argentina: alternativas frente a la globalización*, Buenos Aires, 1999, ed. San Pablo, pp. 253 y ss.

3 El tema de la comunicación, enfocado desde diversos aspectos, aparece reiteradamente en el documento de Aparecida. Un aspecto se refiere a la vinculación entre globalización y medios de comunicación, el desarrollo tecnológico que han alcanzado estos últimos, los avances en la comunicación virtual y su influencia concreta en la configuración de la cultura actual. Otro aspecto se refiere al anuncio del Evangelio y el reconocer que el ser y las acciones de la Iglesia están impregnadas de un continuo comunicar. En este sentido el discípulo misionero es un “comunicador”, por lo cual la Iglesia debe aprovechar las herramientas que ofrecen los medios de comunicación para el desarrollo de la misión evangelizadora.

4 Recordemos con Víctor Frankl que “...lo más profundo del hombre no es el deseo de poder ni el deseo de placer sino el deseo de sentido”, y que “la gran enfermedad de nuestro tiempo es la carencia de objetivos, el aburrimiento, la falta de sentido y de propósitos”. (*El hombre doliente*, Barcelona, Herder, 1987, pp. 12 y ss).

suerte del otro (& 46), y la afirmación “exasperada de los derechos individuales y subjetivos”, relegando los derechos sociales y debilitando el tejido solidario de la sociedad (& 47).

Segundo la imposición de un sesgo científico tecnológico al conjunto de la realidad en vinculación con los criterios de mercado: eficiencia, rentabilidad y funcionalidad (& 45). Al vincular estos dos ámbitos, el científico-tecnológico y el mercado, el Documento apunta a insistir sobre las visiones reduccionistas que proponen ambos fenómenos en nuestra época, en detrimento de una mirada más multifacética y, en última instancia, más “humana”.

En tercer lugar se menciona un supuesto con el que opera la globalización: la homogeneización de los valores y de la cultura, por lo cual se hallan en riesgo de debilitarse o desaparecer las culturas particulares (& 45). Esta amenaza se cierne sobre las identidades latinoamericanas cuyo registro aparece como de “unidad en la diversidad” en buena medida producto de la impronta mariana de nuestra religiosidad popular.

Según el documento son las mujeres y los jóvenes quienes más sufren esta cultura de la globalización. Las mujeres son afectadas en su dignidad al ser objetivadas o cuando son sometidas a múltiples formas de violencia y discriminación (& 48). Los jóvenes, por su parte, el mensaje que reciben de esta “cultura del consumo” es el de vivir el presente de una manera pragmática y narcisista dada la incertidumbre respecto del futuro, por lo cual no tienen cabida los ideales y el sentido trascendente de la existencia (& 49)⁵.

Sin embargo, no se deja de resaltar los aspectos positivos de este nuevo “clima de época”. Así se menciona “el valor fundamental de la persona, de su conciencia y experiencia, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia” (&52). La emergencia de estos rasgos se asocia a la pérdida de capacidad de las grandes ideologías o discursos dominantes para proveer un horizonte de sentido a la totalidad de la existencia. Surge, en consecuencia, un amplio espacio y una posibilidad abierta para la responsabilidad individual en la construcción del propio destino en el encuentro con el otro (&53).

La cultura actual presenta luces y sombras; se halla en constante evolución debido a los nuevos conocimientos y descubrimientos de la ciencia y de la técnica. Más adelante, en el capítulo 10 se dirá que la Iglesia debe contrarrestar sus aspectos negativos mediante una “cultura cristiana de la solidaridad” (& 480)⁶.

Un tema sobre el cual el Documento volverá una y otra vez se refiere al impacto de la cultura de la globalización sobre la diversidad cultural de América Latina y el Caribe. Diversidad cultural que muestra un rasgo que la identifica: el mestizaje (& 56). Lo mestizo ha buscado sintetizar los aportes de cada una de las fuentes culturales originarias. El mestizaje “es la base social y cultural de nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños” (& 88). Al igual que en el Documento de Santo Domingo se rescatan los valores humanos y la riqueza cultural de estos pueblos, que se hallan en la base de nuestra

⁵ Ya en 1949 advertía V. Frankl que “La nuestra es una época de frustración existencial. Y es particularmente el joven el que se siente frustrado en su deseo de sentido” (idem, p. 14)

⁶ En la Tercera Parte el Documento dirá que “...el anuncio del Evangelio no puede prescindir de la cultura actual. Esta debe ser conocida, evaluada y en cierto sentido asumida por la Iglesia, con un lenguaje comprendido por nuestros contemporáneos” (& 479).

identidad (& 92). De las culturas indígenas se mencionan su apego profundo a la tierra y a la vida comunitaria, la importancia de lo cultural, la creencia en la vida ultraterrena y cierta búsqueda de Dios; de las culturas afroamericanas su expresividad corporal, el arraigo familiar y el sentido de Dios (& 56 y & 93).

A toda esta complejidad cultural debemos sumar el aporte cultural de la inmigración europea (& 56). Características específicas tiene la cultura urbana de nuestra región como así también la cultura suburbana que se ha extendido en las márgenes de nuestras grandes ciudades (& 58). Esta diversidad cultural se halla en permanente tensión frente a los intentos de la cultura globalizada por uniformizar los contenidos y valores (& 59).

3. Dimensión económica

En esta sección el Documento vuelve a iniciar sus reflexiones a partir de la consideración del fenómeno de la globalización. Afirma algunos de sus rasgos positivos: las posibilidades que brinda la apertura al comercio internacional y el acceso a tecnologías de última generación. Reconoce en la globalización la tendencia de la evolución mundial a constituir agrupamientos cada vez mayores de naciones y territorios hasta lograr “la profunda aspiración del género humano a la unidad” (&60). No obstante, señala los riesgos que trae aparejado este fenómeno: la acción de grandes monopolios y “convertir el lucro en valor supremo”. Es por ello que la globalización no puede estar ajena a una ética, donde la persona humana sea el centro de su accionar (& 60).

La globalización debe ser analizada en toda su complejidad y multidimensionalidad: económica, cultural, política, social, etc. Sin embargo la visión más invocada es la neoliberal capitalista según la cual la globalización es un proceso esencialmente económico que apunta a la liberalización de los mercados y a la integración de las economías nacionales en un nuevo orden global. En el rostro economicista de la globalización prima la lógica del mercado, por lo cual se convierte en un “proceso promotor de inequidades e injusticias múltiples” (&61). Su dinámica impulsa una concentración de los recursos en pocas manos. No sólo de los monetarios o físicos sino también de la información y del acceso a nuevas tecnologías. Allí ve el Documento el origen de un nuevo tipo de pobreza en esta sociedad de la información (& 62).

Ciertamente la globalización permite que nuevos actores se sumen a este proceso de intercambio mundial, como pueden ser la pequeñas y medianas empresas, siempre y cuando los riesgos que ello comporta –debido a su fragilidad económica y financiera y el desenvolverse en pequeña escala- sean atenuados mediante “una política de protección específica de los Estados” (&63). Más adelante el Documento dirá que “trabajar por el bien común global es promover una justa regulación de la economía, finanzas y comercio mundial y que se hace necesario proseguir con el desendeudamiento externo y disminuir las barreras proteccionistas de los países más ricos de manera de permitir precios adecuados de las materias primas que producen los países empobrecidos” (& 406).

Por todo ello se hace necesario una globalización marcada por la justicia y por los derechos humanos, esto es, una solidaridad en la globalización⁷.

⁷ El primero de mayo del 2000 Juan Pablo II expresó: «En tiempos de globalización, hay que globalizar la solidaridad. Hay que restaurar la dignidad el hombre y la mujer. Hay que abrir los ojos sobre la pobreza y la discriminación. Hay que reducir o condonar la deuda de los países más pobres. Hay que afrontar los desequilibrios económicos. No es justo que los pobres se alimenten con la comida que cae de la mesa de los ricos».

El proceso de la globalización fortalece a las grandes empresas transnacionales y las instituciones financieras en detrimento de los Estados nacionales que cada vez se ven más debilitados en su capacidad de intervenir con políticas de desarrollo y de protección de los recursos naturales. En este sentido el Documento advierte sobre los riesgos que se cierne sobre los recursos medioambientales, al subordinar su explotación a proyectos de desarrollo no sustentables. Lo mismo respecto de recursos y bienes que posee la región y que son explotados en beneficio del planeta sin la contrapartida correspondiente. Como ejemplo se cita los acuíferos que posee América Latina y que son los más grandes del planeta (& 66)⁸.

Advierte también el Documento sobre el riesgo que significa la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) por parte de países sudamericanos y centroamericanos con economías de mayor envergadura –como, por ejemplo, Estados Unidos- por lo cual no siempre resultan favorecidos los países de menor desarrollo relativo (&67).

También considera las obligaciones que deben afrontar nuestros países para el pago de los servicios de la deuda externa e interna. El dinero que se destina a la deuda son fondos que se restan de los presupuestos públicos y que podrán estar destinados a saldar la profunda deuda social que mantienen nuestros países (&68).

El Documento vuelve sobre la cuestión de la concentración de la riqueza y de la renta en la región e insiste que el crecimiento de la economía debe tener como orientación primera “el desarrollo global y solidario del hombre y de la sociedad en la que vive y trabaja” (&69)⁹. En este sentido el sector de la empresa puede realizar una importante contribución asumiendo en toda su plenitud la responsabilidad social empresarial (RSE).

Una de las cuestiones sociales más acuciantes en la región es la relacionada con el empleo y el mercado laboral. El Documento recuerda que el trabajo “constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra”, garantiza “la dignidad y la libertad del hombre” y es “la clave esencial de toda la cuestión social” (& 120). El desempleo en la región, si bien ha disminuido en los últimos años¹⁰, todavía afecta a buena parte de la población económicamente activa (PEA) y más aún el subempleo (alrededor del 42%) y el empleo no registrado (casi la mitad de la PEA). Se mencionan también algunas estrategias de generación de empleo que tomaron nuevo impulso en los últimos años vinculadas a la economía solidaria, cooperativas, micro créditos, etc. (& 71).

El sector de los campesinos es uno de los más afectados por la concentración de los activos en la región. La pobreza rural asociada a una limitada posibilidad de acceso a la tierra propia ha llevado a la población a demandar por una Reforma Agraria que les permita mejorar su situación (&72)¹¹.

8 El agua subterránea es un recurso vital que desempeña un papel estratégico para el desarrollo sostenible. En América se han identificado 59 acuíferos transfronterizos. Por ejemplo el Sistema Acuífero Guaraní constituye una de las reservas mundiales más grandes de agua dulce con una superficie de 1,2 millón de km². Se halla en territorio de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

9 En la Tercera Parte del Documento se dirá que “urge crear estructuras que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos” (& 384). Si bien la construcción de un orden más justo es tarea de la política la Iglesia “no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia” (& 385).

10 El desempleo en la región llegó a estar en casi un 11% a inicios de esta década. En la actualidad afecta a alrededor del 9% de la PEA (Cfr. *Panorama social de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, CEPAL, 2007)

11 En el 2005 la incidencia de la pobreza en las áreas rurales fue 1.7 mayor que la urbana. En el caso de la indigencia la tasa rural superó por 3.2 a la urbana (Cfr. *Panorama social de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, CEPAL, 2007)

Uno de los fenómenos sociales que merece mayor atención por parte del Documento es el de la **migración**. Hacia el interior de los países esta movilidad se da generalmente del sector rural al urbano buscando mayores posibilidades de trabajo y condiciones de vida más dignas. Aquí las consecuencias negativas están dadas por el despoblamiento del sector rural y la alta posibilidad que esta población migrante vaya a engrosar las periferias empobrecidas de las grandes ciudades. Otro tipo de migración es la que se da desde los países más pobres hacia aquellos de mayor desarrollo relativo. Se mencionan varias causas: la búsqueda de trabajo, la necesidad de un mayor desarrollo profesional o el escapar de la violencia en sus diversas formas. En este caso la consecuencia negativa es la fuerte pérdida de capital y de recursos humanos que afecta a los países más pobres. Como contrapartida está el ingreso en los países de origen de una importante cantidad de divisas que son enviadas por los emigrados (& 73)¹².

Finalmente, en este apartado sobre la situación económica de la región de América Latina y el Caribe se aborda la cuestión de cuáles son los pobres y excluidos hoy. El documento identifica varios “rostros” de la pobreza y de la exclusión (Cfr. & 65 y & 402):

- Las comunidades indígenas y afrodescendientes. Sobre estos sectores que sufren exclusión social volverá más adelante, en los parágrafos 88 a 97
- La mujer en tanto es discriminada¹³
- Los jóvenes con bajo nivel educativo y por lo tanto con escasas posibilidades de progresar en sus estudios y de ingresar al mercado laboral
- Los migrantes, desempleados y campesinos sin tierra
- Los niños y niñas sometidos a la explotación y al comercio sexual
- Las víctimas de la violencia, del terrorismo, de los conflictos armados y de la inseguridad ciudadana
- Los ancianos y las personas con capacidades diferentes
- Los adictodependientes¹⁴
- Los afectados con enfermedades infecto contagiosas, como la malaria, la tuberculosis y el VIH-SIDA¹⁵
- Las personas que viven en las calles de las grandes urbes¹⁶
- Los presos¹⁷, y todos los afectados por la pobreza, la indigencia y el hambre.

Y acá el Documento aborda el tema de la exclusión social. Acertadamente señala que la cuestión social actual no pasa sólo por la explotación y la opresión de los más desposeídos sino por una condición aún más grave: el de estar y percibirse como “fuera” de la sociedad como sobrantes del sistema (& 65)¹⁸. El documento del Episcopado

12 Los emigrantes de América Latina y el Caribe enviaron remesas por 60.000 millones de dólares en el 2006, según cálculos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De los 60.000 millones de dólares, 45.000 millones fueron enviados desde Estados Unidos; 10.000 millones desde Europa y 5.000 millones desde Japón.

13 La condición actual de la mujer y la actividad de la Iglesia es tratada más extensamente en los & 451 a 458. Un aporte interesante del Documento es todo el apartado acerca de la situación actual del varón y la pastoral de la Iglesia (Cfr. & 459 a 463).

14 Acerca de la problemática de la droga, el narcotráfico y la acción de la Iglesia cfr. & 422 a & 426.

15 Sobre la pastoral hacia los enfermos en general cfr. & 417 a 421.

16 Cfr. & 407 a & 410.

17 Sobre la situación carcelaria, la condición de los presos y la pastoral de la Iglesia cfr. & 427 & 430.

18 “La exclusión se presenta al final del recorrido con un efecto desocializante y de aislamiento social. Se trata de personas desprovistas de recursos económicos, de soportes relacionales y de protección social, fuera del círculo de capacitación y experiencia...Por lo cual la exclusión no puede entenderse en términos de ejercicio

Argentino *Navega Mar Adentro* (2003) ya planteaba fuertemente el tema de la pobreza y la exclusión social, expresadas en términos de inequidad, como uno de los más grandes desafíos (sino el mayor del momento), a responder desde la tarea evangelizadora.

En consecuencia el Documento reafirma una vez más la direccionalidad preferente del mensaje cristiano: “la opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña” (& 391)¹⁹.

4. Dimensión socio política

En el plano político el Documento señala que en la región se ha producido “cierto progreso democrático” que se verifica en diversos procesos electorales. Sin embargo se ve con preocupación “el acelerado avance de diversas formas de regresión autoritaria por vía democrática que, en ciertas ocasiones, derivan en regímenes de corte neopopulista” (&74)²⁰. A fin de no caer en una democracia formal habría que promover una mayor participación de la sociedad y basar la democracia en la promoción de los derechos humanos. Esta mayor participación de la sociedad civil y de nuevos actores sociales – indígenas, afroamericanos, mujeres, profesionales, sectores marginados, etc- impulsan la adopción de políticas públicas que reviertan las situaciones de exclusión social (& 75).

La cuestión de las políticas públicas vuelve a ser abordado en el párrafo siguiente. Aquí el documento destaca que, a diferencia de lo ocurrido en general en la década de los ochenta y noventa, se ha producido un fortalecimiento en la capacidad del Estado para definir y garantizar políticas que apunten a una mayor justicia social (& 76).

Un factor negativo que se percibe en la región es el recrudecimiento de la corrupción. Ya en el apartado sobre la situación económica se había hecho mención al alto nivel de corrupción que se percibía en las economías, y que involucra tanto al sector público como al sector privado (&70). Ahora el Documento lanza una mirada más institucional al mencionar la corrupción que se halla en los diferentes niveles del Estado y en el conjunto de la sociedad. Este fenómeno genera un descreimiento en las instituciones públicas y mayor desconfianza hacia la acción del Estado, especialmente entre los sectores más jóvenes (& 77).

La cuestión del narcotráfico y del narco negocio se halla presente varias veces en esta sección del Documento que analizamos. Se halla ligado a la corrupción presente en el sector de la economía y las finanzas (&70), es una de las causas del crecimiento de la violencia social (&78) y de la persistencia de la lucha armada que se registra en algunas regiones de nuestro continente con todas las consecuencias que se derivan de ella: muertes violentas, violaciones a los derechos humanos, etc. (&81).

industrial de reserva sino como población excedente, porque efectivamente no está en condiciones de reemplazar a la ocupada”, D. García Delgado, *Estado-nación y globalización*, Buenos Aires, 1998, Ariel, p. 167.

19 De acuerdo al Documento “...la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos en su pobreza” (& 392). Sobre este tema de la “opción preferencial” ver los & 391 a & 398.

20 El texto aprobado por los Obispos al final de la Conferencia era más laudatorio respecto de los procesos democráticos en la región que el finalmente aprobado por la Santa Sede. En el primero se expresaba que “Constatamos como hecho positivo el fortalecimiento de los regímenes democráticos en muchos países de América Latina y el Caribe según demuestran los últimos procesos electorales” (& 74).

Finalmente en este apartado sobre la dimensión política se hace mención al proceso de **integración regional**. Lo que se propugna es que esta integración no sea sólo comercial sino que abarque las múltiples dimensiones de la vida de nuestros países. En ese sentido se destaca el aporte que realizan el origen común de nuestros países, la cultura, la lengua y la religión (& 82).

En el capítulo 10 “Nuestros pueblos y la Cultura” se vuelve sobre este tema. Se aspira a una América Latina y Caribeña “unida, reconciliada e integrada” (& 520) donde la pluralidad étnica y cultural se ha plasmado en una síntesis creativa, mestiza, y donde el Evangelio se ha transformado en un elemento clave.

La integración regional es el factor que permite enfrentar creativamente los desafíos que propone la globalización a nuestros países. América Latina es la “casa común”, la “gran patria de hermanos”, una unidad que se enriquece con “muchas diversidades locales, nacionales y culturales” (& 525). Pero actualmente es, todavía, una “unidad desgarrada” por profundas dominaciones y con profundas brechas producto de desigualdades y marginaciones (& 527). De todos modos el Documento no deja de reconocer los significativos avances registrados en los últimos años en términos de integración política y comercial (& 528).

5. Dimensión de la biodiversidad / ecología

El Documento de Aparecida dedica varios párrafos a la cuestión del medio ambiente en América Latina y el Caribe, particularmente del & 83 al 87 y del & 470 al 475.

Así denuncia la agresión y depredación que está sufriendo la biodiversidad en la región y el tratamiento mercantil que se está haciendo de sus reservas de agua²¹. Pone como ejemplo lo que ocurre con la Amazonia (&84) y cita una frase del discurso del Papa a los jóvenes en San Pablo donde llama al atención sobre la “devastación ambiental de la Amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus pueblos” (&85)²².

Advierte que la explotación irracional de los recursos naturales de la Amazonia por parte de las corporaciones transnacionales esconde también la disputa por la internacionalización de la región y su ocupación por otros países (&86). También advierte sobre el grave peligro que se cierne sobre los hielos polares, en particular el proceso de deshielo en el Artico y los efectos perniciosos del calentamiento global (& 87).

Esta explotación está vinculado al actual modelo económico “que privilegia el desmedido afán por la riqueza, por encima de la vida de las personas y de los pueblos y del respecto racional de la naturaleza” (& 473). Así se denuncia la deforestación depredatoria de los bosques, los efectos perniciosos de una industrialización salvaje y de las industrias extractivas (& 473)²³.

21 El agua subterránea es un recurso vital que desempeña un papel estratégico para el desarrollo sostenible. En América se han identificado 59 acuíferos transfronterizos. Por ejemplo el Sistema Acuífero Guaraní constituye una de las reservas mundiales más grandes de agua dulce con una superficie de 1,2 millón de km². Se halla en territorio de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

22 Para una noción acerca de la importancia de esta región de Suramérica ver la nota 29 del Documento, pág. 45.

23 Más adelante el Documento va a proponer “una ecología humana abierta a la trascendencia” como la mejor forma de respeto a la naturaleza (Cfr. & 125 y 126) en el marco de un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario (& 474).

6. Acerca de los pueblos indígenas y afroamericanos

Los pueblos indígenas y afroamericanos son los “otros”, diferentes, que exigen respeto y reconocimiento” (& 89). Sin embargo su condición social está marcada por la pobreza y la exclusión. Su existencia se halla amenazada como pueblos y como culturas, en su condición física y en su identidad. Han sido invadidos o despojados de sus territorios (& 90). La historia de los afroamericanos ha sido atravesada por exclusiones de todo tipo y, fundamentalmente, racial, donde su identidad étnica es factor de menosprecio y subordinación social. El documento menciona la discriminación a la cual son sometidos y el ocultamiento sistemático que se hace de sus valores, historia y cultura.

Este es un momento propicio en la vida de la Iglesia, un “kairos”, para descolonizar las mentes, el conocimiento, recuperar la memoria histórica y afirmar plenamente la condición de ciudadanía de estos pueblos (& 96). Fortalecer los espacios y relaciones interculturales con los pueblos indígenas y afroamericanos que reclaman “el reconocimiento pleno de sus derechos individuales y colectivos, ser tomados en cuenta en la catolicidad con su cosmovisión, sus valores y sus identidades particulares...” (& 91).

Conclusiones

En este artículo nos hemos propuesto desentrañar las ideas fuerza que está presentes en el documento de Aparecida al momento de describir la realidad que vive hoy América Latina y el Caribe.

Múltiples son los temas que se abordan en este aspecto pero pueden identificarse cuatro cuestiones que permiten ubicar en su justa dimensión las circunstancias históricas actuales de la región y que configuran el marco en el cual se realizará el desafío que propuso esta V Conferencia, esto es, “trabajar para darle un nuevo impulso y vigor a nuestra misión en y desde América Latina y el Caribe”²⁴

1. La globalización

El Documento hace una descripción del fenómeno de la globalización como no se ha encontrado en los Documentos finales de las cuatro conferencias anteriores. Seguramente porque cada vez se ven con mayor nitidez sus efectos en todas las dimensiones de nuestra vida, nuestra sociedad y nuestras naciones. Es un proceso a nivel mundial que encierra características con aspectos positivos y negativos. Uno de ellos es sin duda la vincularidad establecida a nivel planetario mediante la expansión de las tecnologías y las redes de comunicación. Así como esto brinda la posibilidad de ampliar el acceso a la información por parte del individuo también el cúmulo de información que se recibe y su fragmentación potencia la crisis de sentido que vive el hombre actual. El otro aspecto de la globalización sobre el cual advierte el Documento es su dimensión económica en tanto se han generado las condiciones para una mayor

²⁴ Mensaje de la V Conferencia General a los Pueblos de América Latina y El Caribe, Aparecida, Brasil, 29 de Mayo 2007.

conectividad comercial entre todas las naciones del planeta pero hasta ahora impactado de manera asimétrica agudizando las desigualdades entre países ricos y países pobres.

2. La cultura actual

En estrecha relación con el fenómeno de la globalización se halla la configuración de la realidad cultural. Según el Documento el nivel más profundo en donde se verifica el cambio de época es en el plano cultural. Y acá aparecen dos temas fundamentales. Primero la transmutación de los valores, al primar la autorreferencialidad del sujeto y, por consiguiente, el debilitamiento de la dimensión comunitaria y del sentido de trascendencia. Una cultura enfocada al consumo y al espectáculo pero donde el acceso a la cantidad de bienes que se ofrecen sólo es posible para unos pocos. El Documento apunta a reinsertar en el yo la dimensión del nosotros, a insistir en la importancia de los ideales, en que la persona ha sido creada para el cumplimiento de una misión y la realización de un sentido. El otro tema se refiere al impacto de la dinámica de la globalización sobre la diversidad cultural de nuestros pueblos mestizos y donde el Documento apuesta a reafirmar valores tradicionales como son la solidaridad, el sentido de trascendencia, el sentido de familia y el respeto a la naturaleza.

3. La inclusión social

La misión evangelizadora que propone la Iglesia latinoamericana y caribeña tiene como escenario una región atravesada por desigualdades, pobreza y marginalidad. La paradoja de un continente donde casi el 90% de sus habitantes dicen creer en el Dios cristiano, rico en recursos naturales y donde más de 200 millones de habitantes no viven en condiciones dignas. No se trata sólo de pobreza sino de un fenómeno más profundo que amenaza al cimiento mismo de la sociedad: la exclusión económica y social. Esta situación impacta negativamente en la persona en su esfera individual, familiar y colectiva. El Documento reafirma entonces la opción preferencial por lo pobres que debe guiar la acción evangelizadora. Opción que para el cristiano se fundamenta en la entraña misma de la cristología. La Iglesia debe hacer suya la causa de la justicia, la inclusión de los menos favorecidos, de los olvidados, de los marginados, para que crezcan en igualdad de oportunidades y de dignidad con el resto de sus contemporáneos.

4. La integración regional

El documento de Aparecida expresa la reflexión de 22 Conferencias Episcopales que se sitúan desde México hasta el Cabo de Hornos, incluyendo el Caribe y las Antillas. Están presentes cuestiones y problemas que comparten, en mayor o menor medida otras tantas naciones. La misión que se propone el Documento es extensiva a toda una región, que encierra en su identidad una fe cristiana común que se expresa en la diversidad de devociones marianas y en las múltiples expresiones de la religiosidad popular. Paralelamente a la mirada religiosa está también presente la preocupación por la suerte de la región, de una comunidad de naciones que aspira a la unidad a través de la diversidad y la pluralidad, de la confluencia de naciones, razas, lenguas y costumbres diversas. Una región que ha mostrado avances desde Santo Domingo (1992) a la fecha pero donde persiste la tensión entre la integración y la fragmentación.

